

Monk, Brubeck y Gillespie, mis amigos

semblanza 1967 de tres genios

Xavier Mendoza Maya

“Genio”, según el diccionario tradicional y conservador de la Real Academia Española, significa: “El grado más alto a que llegan las facultades intelectuales de un hombre.” Asimismo, se señala que “genio” es: “La persona dotada de esa facultad.”

Bien, Brubeck, Monk y Gillespie son mis amigos, y son genios, y decir genios es decir que a esas personas se les permite todo, incluso ir contra el orden establecido.

Cada uno de ellos es un *adlatere*, una vida diferente, lo bueno, lo malo, y lo menos malo, el dinero, la fama, la droga, el arquetipo.

Amigos —me refiero a ustedes, profanos, *snoobs* o eruditos—, la vida en el jazz es esencia; ya lo manifestó Charlie Parker cuando dijo: “La música es tu propia experiencia, tu sabiduría, tu pensamiento. Si no la has vivido, no saldrá de tu instrumento.”

Sidney Bechet agregó: “Toco lo que vivo.”

Thelonius Monk, Dave Brubeck y Dizzy Gillespie son genios, no del átomo, ni de las letras; su mundo, sólo es conocido por quienes aman el arte en todas sus manifestaciones. Cada uno de ellos es una vida, vivida de diferente forma, con defectos o sin ellos, pero todos con un común denominador... son genios.

Ahora, ustedes y yo, realizaremos un viaje al pasado, a través de él les proporcionaré una visión, no completa, de la personalidad de cada uno de ellos, para que con ese elemento, puedan comprender y amar su música.

Conocí a Dizzy años atrás, una noche en un bar, fuimos presentados, en aquella ocasión él no hablaba español, y yo no entendía perfectamente su inglés, por medio de un intérprete entablamos conversación. Dentro del grupo que se encontraba con él, figuraban músicos, periodistas y críticos.

Dizzy vestía en aquella ocasión un traje de corte moderno, de color café, camisa verde, corbata roja, zapatos negros. Usa anteojos de arillo redondo. Su risa es inconfundible.

A Dave Brubeck me lo presentaron en un coctel, de él poco puedo decir, su carácter es sencillo, no le gusta hablar de su obra, y menos de la de los demás. Durante su estancia en México únicamente se dedicó a recorrer los museos de la ciudad; su característica es que siempre pregunta sobre todo, es una persona a la que todos los días le gusta conocer algo nuevo; investiga y estudia, y quizás mientras lo vemos interrogando sobre “Tláloc”, en su mente se inicia una obra musical. Todos sabemos que es un trotamundos, un clásico, que su maestro es Bach, que es un autor universal, que en cada sitio que visita realiza una antología musical, que posteriormente difunde por todo el orbe.

Thelonius Monk —siento defraudarlos, pero de este genio poco diré—, es una persona callada, introvertida. Lo conocí sólo unos cuantos meses atrás; en las pocas oportunidades que tuve de estar con él no entablamos conversación, no habla, no platica, sólo piensa, compone melodías y toca el piano.

El día del coctel de su presentación, sólo permaneció breves minutos, después se alejó, nadie supo a dónde se dirigió.

La semblanza de los tres genios la puedo sintetizar en estas palabras: Dizzy Gillespie el *clown*, Brubeck “el intelectual” y Monk el hombre de la vida sin *happy end*.

Tres genios se reúnen en México. ¡Cuidado!, a los genios se les permite más que a todos y menos que a ninguno.

En Bellas Artes, Dizzy puede bailar, Monk se pone de pie, da la espalda

al público, se aleja, Brubeck —el más normal— se abstrae, se aleja a su mundo, en donde los cinco continentes le son familiares.

Ahora bien, la música de los genios merece ser analizada, pues ella refleja la vida y la muerte, el presente y el pasado, el futuro o el remoto pasado, y futuro sin presente de ellos.

Los genios son amantes de la publicidad, para confirmarlo relataré una anécdota de uno de los más grandes músicos de todos los tiempos, Franz Liszt: "El compositor húngaro, revolucionario de la técnica pianística fue también autopublicista. Era tal su vanidad que contrató a una mujer para que, en el pasaje más dramático de un concierto público, se desmayara. Pero un día la dama se distrajo y Franz, que esperaba el desmayo, al no acontecer éste, fue él quien rodó por el piso."

Muchos jazzistas han secundado a Liszt; el más famoso "autopublicista" es Dizzy Gillespie, quien con justa razón se ha ganado el mote de "el payaso". "el bufón".

La historia de Dizzy es diferente, su música por lo tanto refleja el matiz que su vida ha tenido, síntesis y antítesis de la vida de la raza negra.

John Birks Gillespie, "Dizzy", nació en Cheraw, Carolina del Norte, el 21 de octubre de 1917.

Dizzy disfrutó una infancia rodeado de atenciones, su familia le prodigó cariño y tal vez esto sea lo más significativo de su vida, ya que conoció el amor de un hogar, cosa que muchos músicos no tuvieron. Ejemplos: Luis Armstrong y Charlie Parker, entre otros. Se ha llegado a sostener, como una tesis irrefutable, y con pocas excepciones, que la vida en la infancia y adolescencia influyen en la forma y estilo de tocar de cada músico.

En cierta ocasión Milt Hinton dijo: "Ya tiene que haberse vivido para poder tocar gran jazz; en caso contrario, no es más que una copia."

Gillespie comenzó a tocar a temprana hora, su padre era músico, y enseñó a su hijo a tocar varios instrumentos. Cuando Dizzy tenía 14 años su instrumento preferido era el trombón, un año más tarde añadió la trompeta.

Como las grandes estrellas de la música sincopada, Dizzy comprendió que la única forma de tocar buen jazz, era la de estudiar primero lo clásico y a los clásicos, las bases de la música, la teoría, la armonía y el contrapunto, después la perfección, la improvisación.

Gillespie se inició profesionalmente en 1937 en la banda de Teddy Hill. Ahí tuvo como maestro al personaje legendario de *storyville*, Jelly Roll Morton.

La suerte siempre me ha acompañado —comenta riendo Dizzy—, cuando estaba con la banda de Hill se presentó la oportunidad de realizar un viaje a Europa.

Una de las anécdotas más interesantes del viaje la relata el propio Hill: "Algunos de mis músicos amenazaban con abandonar la banda si llevábamos al loco. Pero resultó que el joven Dizzy —con todos sus excentricismos y sus constantes bromas— era el hombre en quien más se podía confiar de toda la orquesta. Ahorró tanto dinero que llegó a alentar a los demás para que le pidieran prestado, y cuando más tarde, en los Estados Unidos le fuera mal, tuviera un ingreso seguro."

Por aquel tiempo Dizzy comenzaba a ser admirado, la crítica lo elogiaba, veían en él al sustituto de Armstrong. Gillespie toda su vida tuvo un ídolo, Roy Eldridge; ... "al crecer, lo único que quería yo, era tocar un swing; Roy Eldridge era mi hombre. Hiciera lo que hiciera, yo trataba de tocar como él. Nunca lo logré, casi me volví loco al no poder hacerlo. Por fin intenté hacer algo distinto y de ahí resultó lo que ahora se llama Be-bop."

Después la misma historia, giras, *jam sessions*, grandes bandas, etcétera.

Bill Eckstine relata: "Dizzy es como un zorro. Es uno de los tipos más sagaces que conozco. En el aspecto musical sabe hacia adelante y hacia atrás lo que hace, lo que oye. Y quizás piense que le entra por una oreja y le sale por la otra. Se le mete y se le queda dentro. Más tarde irá a casa y reflexionará sobre ello..."

Dizzy —comenta Leonard Feather—, organizó una gran banda en 1948, y con ella recorrió Europa, esta gira quedó escrita como una de las más brillantes páginas de la historia del jazz en todo el mundo.

La mejor visión del genio Gillespie la da Joachim Ernest Berendt, al decir:

"Dizzy tenía una trompeta que llegó a ser la más clara, victoriosa y al mismo tiempo dúctil que se ha tocado en la historia del jazz. Casi cada frase que tocaba era perfecta."

En 1950, fecha significativa, Dizzy se reunió con otro genio, Charlie Parker, de quien se ha dicho: "En la historia del jazz nunca ha habido un músico más reconocido y menos comprendido que él."

En esa ocasión Charlie y Dizzy grabaron varios discos, según declaraciones de ambos, fueron días de *dolce vita*.

La amistad Gillespie-Parker se convirtió en un símbolo para el jazz de todos los tiempos, la razón, una sola, uno representa la buena vida, la suerte, la comprensión, la fama, el otro, la frustración, la droga, la incompreensión.

Leonard Feather dice: "Y Charlie Parker bebía más y más tratando desesperadamente de evitar la droga, y de huir, sin embargo, al terror de la sobria realidad."

Señala el mismo Feather: "Los otros músicos que participaron en el proceso de la incubación que llevaría al Bop, o han muerto o están entregados al vicio de los narcóticos. Dizzy Gillespie no ha tenido jamás un complejo o una neurosis."

Dizzy, el ciudadano del mundo.

Ahora que veo a Dizzy, ahí, en el centro del escenario, acompañado por



Finch, Moddy, etcétera, cantando y riendo feliz, recuerdo el pasaje de su vida más trágico, y el que más me ha impresionado, se relaciona con Charlie Parker:

"Una semana antes de su muerte —señala Leonard Feather—, se encontró Parker a Dizzy Gillespie en el *Bass in Strett*. Daba lástima ver su situación desesperada. Vamos a juntarnos otra vez —le insistió a Dizzy— quiero tocar otra vez contigo antes de que sea demasiado tarde."

"A Dizzy no se le puede olvidar que Parker le dijo eso —dice Lorraine, esposa de Gillespie—; todavía hoy se le llenan de lágrimas los ojos cuando piensa en ello. Estaba en casa, una semana después, cuando todos lloraban y se lamentaban, y me enteré de que alguien había hablado y contado que Charlie Parker había muerto. Yo no dije nada. ¿Qué podía decir?, simplemente lo dejé allí sentado para que terminara de llorar."

Ahora Dizzy, el explorador de sonidos, el internacional, el hombre cuyas giras son, en ocasiones, patrocinadas por la CIA y por el Departamento de Estado, ya no llora, ahora ríe e interpreta sofisticados *bossa-novas*. Tal vez mañana su música sea diferente, porque posiblemente recuerde a su gran amigo Charlie Parker.

En México el "show men" Dizzy Gillespie... (pasos lentos y firmes) silencio expectante, John llega al centro del foro, toma el micrófono, le da un giro, y se olvida de él!

"Ladies and gentlemen, good afternoon. I'm very happy to stay with you here.

"Señorres, señorras, ¿cómo stán?... bien, ¡ah! —risa—. Señorritas, guapas, *bambinos*... dears.

"Now we take, da sound of Dizzy, the bossa-nova...".

He aquí a mi amigo Dizzy —el genio—, el hombre que inició una nueva

corriente musical, fusionando los elementos jazzísticos, con los tradicionales ritmos afrocubanos.

Thelonius Monk.

La inolvidable Billie Holiday —cantante de jazz— alma, vida y fuego de toda una época, pronunció unas palabras, cuyo contenido filosófico ha perdurado hasta nuestros días. Esas palabras las he escogido para iniciar la semblanza de Thelonius Monk.

Billie dijo: “El *blues* es contradictorio y hay que sentirlo. Se canta *blues* cuando se está triste, pero también puede cantarse cuando se es feliz. Entonces se cuenta otra historia...”.

Esta afirmación la aplico a los jazzistas, porque quien ha tenido una vida feliz, produce una música feliz, y quien ha afrontado una vida atormentada, su música no es alegre, puede ser nueva y maravillosa, pero melancólica y amarga. Esta enseñanza se personifica en Thelonius Monk.

Thelonius Sphere Monk nació en Rocky Mountain, Carolina del Norte, el 10 de octubre de 1920.

Pasó su infancia en la ciudad de New York, su origen humilde nunca lo podrá olvidar. Conoció la amargura de vivir en un “ghetto” negro de la gran urbe, padeció la discriminación racial, compartió con sus semejantes —con heroico estoicismo— la pobreza de su barrio.

El genial pianista conoció la brutalidad de la policía neoyorquina, fue golpeado por participar en los motines, y en la revolución de los “ghettos”, sobre la cual ha dicho Dick Gregory: “Cuando las bombas ‘molotov’ empezaron a explotar, los negros trataban de llamar la atención de una nación que no los escucharía.”

Monk es un autodidacta del piano, comenzó a tocar a los 6 años, y a los 13, era un consumado compositor e intérprete.

En dos ocasiones le fue retirada su carta de trabajo, por participar en los motines, con lo cual no podía ganarse la vida.

Cuando se le recuerda esto, Monk, con la amargura y desesperación reflejada en su rostro, dice: “En aquellos días mi esposa tuvo que trabajar, y las cosas hubieran sido peores, si no acudiera en mi ayuda la baronesa Pannonnica de Koenigswarter, hermana del tercer barón de Rothschild, y esposa del barón Jule de Koenigswarter, héroe de la resistencia francesa y embajador de Francia.”

Monk comenzó a recorrer los bares de New York, en uno de ellos —simbólico en la historia del jazz— encontró su camino. Ese sitio era el *Mintons Play House*, ubicado en la calle 52 de Harlem, ahí se reunió con sus contemporáneos, Charlie Christian, Kenny Clarke y Dizzy Gillespie, luego, todos dieron algo de sí mismos, aportaron las bases, el fundamento del Bop, el estilo imperante en los treinta.

Pasaron varios años para que Monk lograra la fama anhelada. Antes de la Segunda Guerra Mundial ya figuraba como estrella, pero fue hasta 1957 cuando adquirió la categoría de genio. En ese año fundó su imperio —inevitablemente también negro— pero auténtico.

El escenario fue el café *Five Spot*, y quien lo presentó ante críticos y *fans* fue John Coltrane —uno de los guías del jazz actual.

En ese pequeño sitio Monk revolucionó el estilo imperante, introdujo el “feeling jazz”, fundó una escuela cuyas bases se encuentran en la técnica pianística.

Produjo innovaciones armónicas; Joachim Ernest Berendt dice, al referirse al estilo de Monk: “Toca estiradas líneas, al estilo de un fresco, a veces sólo insinuadas en sus puntos inicial y final; es el músico que más lejos ha llegado en la disolución de la frase como unidad y de la armonía como sistema funcional.

“Posee la libertad y superioridad armónica que han encontrado los experimentadores conscientes del jazz, tanto en el intelecto como en la música moderna europea, pero en él arraiga en un potente talento de creadora improvisación.”

Esas y muchas otras cualidades lo convierten en el compositor jazzístico más valioso de nuestro tiempo.

Sin embargo, su música, que supera toda concepción tradicional, es amarga y triste.

Monk es un tipo raro, comentan quienes lo conocen, usa invariablemente un minúsculo sombrero, tiene largas barbas, y es de gran estatura, viste a la última moda.

Sus manos sobre el teclado son una maravilla, sus temas son únicos, sus improvisaciones maravillosas.

Thelonius Monk, un corpulento hombre avanza hacia su piano, situado en el centro del escenario, llega, se sienta, da la espalda al público, con inmovible seriedad marca los tiempos, e inicia su interpretación. Lo acompañan Charles Rouse, Ben Riley y Lawrence Gales, tocan "In walked bud".

Monk al terminar su intervención, se pone de pie, se aleja, recorre el foro, mientras sus músicos continúan tocando, apresuradamente regresa, con violencia se vuelve a sentar al piano y continúan su melodía. Sus pies son algo único, los mueve exageradamente y sin cesar.

Cuando se escuchan los atronadores aplausos, apenas si los toma en cuenta, se concentra, marca los tiempos, y la historia se repite.

Sin embargo Thelonius a pesar de sus poses fatuas, es una persona agradable y educada, puedo decir que, ha aprendido la lección de la vida.

Con gran felicidad comenta: "Ahora que gano miles de dólares al año, sigo viviendo en un apartamento de 39 dólares en el Harlem, en cuya cocina junto a la estufa y el refrigerador, he colocado el piano de cola, mi único medio de expresión."

Leonard Feather en su *Enciclopedia del Jazz*, asienta las más brillantes críticas sobre la obra de Monk:

Martin Williams ha dicho: "Monk es el primer y mejor compositor de jazz, desde Duke Ellington..."

Stave Race dijo: "El nuevo ángulo mágico del piano."

Finalmente Thelonius Monk ha dicho: "pienso que cada ser humano debe aspirar a ser él mismo, sin preocuparse de lo que dicen o piensan los demás."

Yo agrego, a veces, los genios también son filósofos.

Dave Brubeck.

Alguien ha dicho: "Lo único constante en el jazz son los cambios." Efectivamente, el mundo del jazz, que como escribiera Julio Cortázar: es como "un pájaro que migra o emigra o inmigra o trasmigra", en su corta historia, solamente siete décadas, ha sufrido trascendentales cambios. Primero fue el *rag-time*, después vino el *swing*, la era de las grandes bandas, el *cool*, el *classic*, el *Bop*, el *Be-bop* y el *progressiv*.

Cada uno de estos estilos han tenido uno o varios representantes o guías, Coltrane en el *cool*, Gillespie en el *Be-bop*, Benny Goodman en el *swing*, Charlie Bird en el *bossa nova*, Luis Armstrong en el *scat*, el Modern Jazz Quartet, en el *classic jazz*, y Dave Brubeck, en el *progressiv*.

El jazz se universaliza, Grecia, Francia, España, Rusia, Italia, México, Brasil, Argentina, etcétera.

Con esa música, que ha sido llamada por Berendt: "la del triunfo del hombre sobre el caos", y que requiere, según Jean Paul Sartre: "la parte más libre de nosotros mismos", ha sido difundida por un gran músico, un genio, Dave Brubeck.

Dave Brubeck nació en un rancho del Estado de California, el ambiente que lo rodeaba formó en él el deseo de convertirse en un típico "cowboy". Su destino cambió cuando su madre le enseñó las primeras notas de música. El resultado fue que a los cinco años el niño Dave ya sabía tocar el piano. Los estudios prosiguieron, la misma historia, primero la teoría, lo clásico, la armonía. A los trece años era ya un consumado compositor. Sin embargo, a él no le gustaba ese instrumento, prefería la batería, también aprendió a tocar este último instrumento. En su juventud formó un grupo con su hermano. Él tocaba la batería.

Mas tarde varias orquestas de su Estado lo llamaron para sustituir algunos miembros. Ahí se inició la brillante carrera de Brubeck.

Cierto día de 1951 Jimmy Lyons lo presentó en forma profesional en el club de jazz "Black Hawk", de San Francisco.

A estas alturas la familia de Brubeck insistía en que Dave estudiara veterinaria, pero él ya había encontrado su camino, ser genio del jazz.

Un hombre decidió el futuro de Dave, el clásico Darius Milhaud, maestro de Brubeck. Milhaud dijo con seriedad a Brubeck: "Si no te dedicas al jazz estarás saliéndote de tu propio campo y desperdiciando la ventaja de tu herencia norteamericana."

Brubeck escuchó el consejo y lo puso en práctica. Años más tarde su virtuosismo le proporcionó fama y dinero, en varias ocasiones ha sido nominado para ganar los premios que otorgan las revistas especializadas "Down beat" y "Metronome".

Indudablemente que Brubeck está influido por Juan Sebastián Bach, pero esa influencia se complementa con un matiz personal. Brubeck se graduó de maestro en artes, en el Colegio Superior Mills. Sus primeras grabaciones las realizó en la ciudad de San Francisco, en unión del contrabajista Ronald Crotty y el vibrafonista Callen Tjader, en los años 1950 y 1951.

La teoría de la "comercialización" ha tenido como principal blanco a Dave Brubeck, se le acusa, y esa es la palabra correcta, de ser demasiado "comercial" y de ser "frío" en sus interpretaciones.

Respecto a lo primero, la llamada "comercialización" se confunde con popularidad. A un músico se le dice que es "comercial" por el solo hecho de interpretar temas de todos los tiempos, y que han agradado al público, y por lo mismo, miles de veces se han escuchado. Eso no es, ni podrá ser nunca, "comercialización".

A Dizzy Gillespie se le ha llamado "comercial". Él públicamente ha manifestado que son unos ignorantes quienes hablan de "comercialización".

En relación a que Dave Brubeck no tiene *swing*, es una afirmación que se encuentra apoyada en la opinión de varios músicos que así lo manifiestan. Respecto a esto Berendt dice: "Durante años se ha discutido la cuestión de que si Brubeck tiene *swing*. Muchos jazzistas que desde luego lo tienen, se lo han negado, mientras que otros inteligentes historiadores del jazz se lo reconocen."

Los éxitos de Brubeck y su cuarteto han sido grandiosos, uno de ellos, significativo, fue cuando grabó un disco titulado: "El jazz va al Colegio", que le valió una gira por todas las universidades de los Estados Unidos. Durante 1958 Brubeck ofreció un total de 70 conciertos, ¡todo un récord!

En varias ocasiones ha viajado por Europa y Oriente y, recientemente, fue llamado para que realizara una composición que tituló: "Diálogos para jazz y orquesta". Este disco, histórico, fue grabado por el cuarteto de Brubeck, integrado por Paul Desmond, Joe Morello y Eugene Wrighte, y con el acompañamiento de la orquesta filarmónica de New York, bajo la batuta de Leonard Bernstein.

Brubeck es una persona normal, tal vez sea la excepción en cuanto a que no es adicto a ninguna droga, como lo son muchos jazzistas. Su vida ha sido feliz, tiene una familia integrada por su esposa Chaterine y seis hijos, cuyas edades fluctúan entre los seis y los veinte años.

Al referirse a su esposa Dave Brubeck, dice: "Ella ha sido una gran esposa, una gran compañera, Chaterine es mi mejor crítica. Cuando nos casamos ella nada sabía de jazz; pero fue aprendiendo y ahora es quien juzga mi trabajo y lo critica."

Continúa diciendo Brubeck: "La música no siempre da dinero, yo he tenido mucha suerte, y doy gracias a Dios de ello."

"Ahora y siempre seguiré estudiando, un músico de jazz jamás debe permanecer estático. Próximamente daré a conocer una obra religiosa, en la cual empleé dos técnicas diferentes, la normal de cinco tonos y dos medios tonos, y la dodecafónica."

La persona que nunca haya oído hablar de lo que es y lo que significa el jazz, es probable que sí haya escuchado a Dave Brubeck, por ser el autor más popular de jazz, fuera de los Estados Unidos.

Finalmente unas palabras de Dave Brubeck, que encierran su carácter y personalidad: "No hay obras principales; para mí todas lo son, y ninguna lo es."

discos

Luis González y Dalibor Soldatic

Escuela de Comercio. Facultad de Filosofía y Letras

El hecho más sobresaliente en el campo de la música internacional es sin duda alguna la transmisión por televisión del programa *Nuestro mundo* en el que aparecieron los *Beatles*. Por primera vez en la historia de la industria disquera aproximadamente 400.000,000 de personas presenciaron una grabación. La composición presentada por Lennon y McCartney: *All you need is love* (Todo lo que se necesita es amor) fue escrita especialmente para el programa y ya es la favorita en muchos países del mundo. Los *Beatles* vuelven a acaparar la atención del público mundial y se afirman de nuevo en el primer lugar de popularidad mundial, popularidad que ya se veía seriamente amenazada. La solución, a los *Beatles*, les ha sido favorable. En lugar de saturar el mercado con cantidad ahora nos presentan pocas canciones pero de gran calidad. Su último disco LP *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* ya es disco de oro lo que significa que ya se han vendido más de un millón de copias. Se trata de una verdadera joya musical. Basta decir que los *Beatles* tardaron más de seis meses en grabar ese LP para que nos demos cuenta de la seriedad de su trabajo. La grabación se llevó a cabo en el estudio más grande de Europa con dimensiones de 100 m de largo, 50 de ancho y 20 de altura. En el disco contribuyeron en la parte instrumental un total de 160 músicos. Por ejemplo en la canción *A day in the life* (Un día en la vida) los *Beatles* fueron acompañados por 42 músicos en su mayoría miembros de la Royal Philharmonic. Precisamente esta canción fue la más discutida de todas las del LP por su prohibición que dictaminó la BBC. La explicación que se dio fue que la canción habla de las dro-

gas en forma tan natural que podría llevar al público a una actitud de aceptar como cosa normal su uso.

Una persona contribuyó mucho en la grabación y es en realidad el quinto *Beatle* del disco. Se trata de George Martin el productor de todos los discos del cuarteto inglés. Él fue el encargado de arreglar y pulir todas las composiciones. Su labor en el estudio fue realmente gigantesca y ha dado maravillosos resultados. En la ya mencionada canción *A day in the life* juntó dos composiciones separadas en una sola canción, les puso fondo instrumental con 42 músicos y finalmente mezcló el sonido de una "tambura" hindú con el sonido que producían sus manos al golpear las cuerdas interiores de un piano. En la composición *Being for the Benefit of Mr. Kite* para lograr el efecto del órgano, exigido por el cuarteto, él mismo tocó un órgano Hammond, grabó el sonido producido a varias velocidades logrando así un montaje de sonidos mezclados todos a su vez con ecos electrónicos. *Lucy in the sky with diamonds*, a nuestro parecer una de las mejores piezas del álbum, se grabó varias veces y después de días y días de trabajo se hizo la última grabación con la que quedó satisfecho todo el mundo.

En fin, este disco marcó una época nueva en la música de los *Beatles*. Un giro en su actividad. Nos ofrecieron con él algo nuevo e inesperado que no se parece nada a lo anteriormente escuchado. Demostraron que siguen siendo los verdaderos líderes de la música moderna. Esta vez se adentraron en el espantoso o fascinante mundo de la música sicológica.

Este movimiento musical tiene su origen en San Francisco o mejor dicho en

la costa del Pacífico de los EE.UU. San Francisco es actualmente la capital musical del mundo y ha pasado a ocupar el lugar que tenía antes Liverpool. Es además la capital de los *hippies* quienes predicán una vida sin preocupaciones, un mundo de felicidad, en fin una filosofía hedonista del siglo xx lograda generalmente mediante el uso de las drogas. No es nuestra intención tomar partido en lo que concierne a los *hippies* y el uso de las drogas porque ese no es el fin que perseguimos con este artículo. Nos limitamos a mencionar su existencia porque en estrecha relación con ellos está la música sicodélica, un movimiento musical importante en la actualidad. Se supone que este tipo de música se debe escuchar bajo el efecto de las drogas y que bajo tales condiciones y gracias a medios secundarios como efectos de colores logrados por proyecciones especiales el oyente se eleva a alturas fabulosas. Naturalmente que se puede escuchar música sicodélica sin estar drogado y si se trata de buena música se puede apreciar perfectamente. Además hoy en día muchos discos llevan en la portada la palabra mágica de *Psychedelic* solamente para llamar la atención de la gente y de los que los compran para estar "in". Todo eso ha dado lugar a lo que se conoce ahora como el *San Francisco Sound* que representan conjuntos de gran valor como lo son los *Jefferson Airplane*, los *Moby Grape*, los *Grateful Dead*, *Country Joe & The Fish* y muchos más. Existen actualmente en San Francisco alrededor de 300 conjuntos. El más conocido entre ellos es el *Jefferson Airplane*. Su primer disco se llamaba *Takes Off* pero el LP que les ha dado fama es el *Surrealistic Pillow* (Almohada surrealística), y que ha alcanzado gran número de ventas en los EE.UU. Los *Jefferson Airplane* son en cierto sentido la síntesis de todo lo que representa el *San Francisco sound*. Su música consiste en una mezcla del blues, rock, jazz y folk. Son la expresión perfecta de los *hippies*. Sus canciones hablan abiertamente de las drogas como por ejemplo *White Rabbit* (Conejo blanco) o proclaman un mundo de amor como en *Somebody to love* (Alguien para amar). Lo que los ha hecho famosos no es lo que dicen sino la manera como lo dicen. Su música no consiste en efectos de sonidos raros como se puede pensar al oír hablar de la música sicodélica. Su música es creada por una armonía perfecta del grupo. Es el resultado de un grupo unido. Jamás se oirá un instrumento que suene demasiado fuerte y que



supere a los otros. Todo tiene su lugar determinado. Las canciones y la música provocan una sensación de tranquilidad. Realmente el oyente al escuchar el disco se da cuenta de que está frente a verdaderos músicos que saben lo que hacen. Y en realidad los integrantes del conjunto provienen de todos los campos de la música. Balin y Kantner se dedicaban antes a la música folklórica, el baterista Spencer Dryden y el guitarrista Jack Casady al jazz, el cantante Jorma Kaukonen al blues y Grace Slick a la música popular.

Otro grupo famoso de la Costa del Pacífico todavía no ha logrado alcanzar la fama de los Jefferson Airplane. Acaban de surgir pero creemos que dentro de muy poco se oirá hablar de ellos. Se trata de los *Moby Grape*. Basta decir que una fuerte compañía disquera como lo es la Columbia ha empezado por sacar cinco discos sencillos y un LP de este conjunto. Da la casualidad de que al igual que los *Jefferson Airplane* los integrantes de los *Moby Grape* no son músicos nuevos sino que se trata de "refugiados" de varios campos de la música. De las canciones del LP recomendamos sobre todo *Omaha* y *Hey grandma*.

Para terminar hablaremos del disco de *Contry Joe & The Fish*. Su estilo nos recuerda a la música folklórica llevada al plan de la música moderna aun más allá de lo que se conoce como el *folkrock*. Las melodías que son escuchadas en el disco son muy agradables y hay que destacar que se trata de composiciones propias del conjunto. La parte instrumental es extraordinaria aunque se puede observar que se insiste a veces demasiado en el efecto del sonido del órgano eléctrico. Para algunos esto resulta ser un defecto para otros una cualidad. Ustedes opinarán. En el disco destaca *Not so Sweet Martha Lorraine*.

Son tantos estos conjuntos de San Francisco que no terminaríamos nunca si nos propusiéramos analizarlos uno por uno. De todos modos mencionaremos todavía a los *Doors*, los *Seeds*, los *Grateful Dead* que ya empiezan a subir en las listas de popularidad y dentro de poco serán famosos. Sobre todo porque la comunidad *hippie* ya empieza a extenderse fuera de los límites locales y hasta continentales.

Todo esto debería llevarnos a la conclusión de que la famosa invasión inglesa en definitiva ha llegado a su fin. En cierto sentido esto es verdad y no lo es. La dominación absoluta de los ingleses en el campo de la música moderna ha



terminado. Los americanos aprendieron la lección, renovaron todo gracias al sonido importado de Inglaterra y actualmente nos encontramos frente a un equilibrio de fuerzas que quedará así por mucho tiempo. Porque más que del equilibrio se trata de una cooperación, trabajo en conjunto y gran intercambio de ideas. Esto nos ha llevado a un auge fabuloso de la industria disquera, mejoramiento de composiciones, grabaciones, a una intelectualización de la música moderna. Nunca como ahora había estado la música moderna tan cerca de la clásica y tan influida por ella. Los límites territoriales y continentales no existen. Todavía hace cinco años nadie conocía la música hindú y a Ravi Shankar. Hoy todo el mundo habla de ellos. La competencia y colaboración entre ingleses y americanos nos ha dado como resultado un gran intercambio de ideas con el resultado de mejor música, mejor sonido, mejores grabaciones y naturalmente mejores discos.

Veamos que han hecho los ingleses últimamente. El *Spencer Davis Group* después de haber logrado establecer finalmente su popularidad en los EE.UU., se deshizo. Este hecho ya tan común entre los ingleses en los últimos tiempos no es tan grave porque Steve Winwood el alma del grupo junto con su hermano ha formado uno nuevo llamado *The Traffic* y que ya está teniendo gran éxito en Gran Bretaña. Los *Who*, a quienes se deben en su mayor parte todos los sonidos raros que se escuchan actualmente en los discos, por fin después de tantos intentos, logran tener éxito en los EE.UU., con su creación de *Happy Jack* mientras que el siguiente sencillo *Pictures of Lilly* ya empieza a subir en las listas. Un conjunto que la mayoría de la gente cree nuevo ha tenido gran éxito últimamente. Se trata de los *Tremeloes* y sus discos *Here comes my baby* y *Silence is Golden*. Este conjunto pertenece a la generación rocanrolera inglesa anterior a los Beatles. Los *Tremeloes* acompañaron durante mucho tiempo al cantante *Brian Poole*. Su primer éxito fue su versión a *Da Doo Run Run*. Luego se separaron de Poole y por mucho tiempo no se supo nada de ellos hasta que de repente aparecieron en las listas de popularidad con *Here comes my baby* una canción que logró gran popularidad conservando las típicas cualidades del sonido inglés en su forma más pura y demostrando al mismo tiempo que para ser popular no es necesario ser *psychedelic* a toda costa sino simplemente bueno. Un conjunto nuevo

ocupará los primeros lugares en popularidad probablemente cuando salga esta revista. Se trata de los *Procul Harum* y su disco *A Whiter Shade of Pale*. Los *Hollies* cada día más populares han cambiado de marca en los EE.UU. y pertenecen ahora a la *Epic* que gracias a una promoción buena que le había hecho falta anteriormente a este conjunto ya ha logrado colocar el último sencillo *Carry Anne* en las listas. Mientras tanto el LP llamado *Evolution* promete ser aún mejor que el anterior *Stop! Stop! Stop!* Una de las canciones del disco es precisamente *Carry Anne* y las doce composiciones son de ellos. Las últimas novedades en Inglaterra ahora son los *Move* con un show aún más destructor que el de los *Who* (conocidos por romper todos sus instrumentos al terminar su presentación) y Jimmy Hendrix, un norteamericano del que se habla mucho últimamente pero al que todavía no hemos tenido oportunidad de escuchar. En conclusión este año ha sido uno de los mejores para la música moderna y marcado por un notable aumento de calidad, aumento esperado y que nos ofrecerá cada día mejores discos.

Para terminar ofrecemos una lista de discos LP. De algunos de ellos hemos hablado en este artículo, mientras que simplemente nos limitamos a mencionar otros.

Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band
—The Beatles— Capitol T/TS 2653.

Surrealistic Pillow —The Jefferson Airplane— RCA LPM/LSP 3766.

The Doors —The Doors— Elektra EK 4007·EKS 74007.

The Best of Eric Burdon & The Animals. Vol. II—MGM E 4454/SE 4454.

Happy Jack —The Who— Decca DR 74892/4892.

Here comes my Baby —Tremeloes— Epic LN 24310/BN 26310.

Moby Grape —Columbia CL 2698/CS 9498.

Electric Music For The Mind and body
—Contry Joe & The Fish— Vanguard VRS/VSD 9244.

I'm a man —Spencer Davis Group— United Artists UAL 3589/UAS 6589.

Fresh Cream —The Cream— ATCO 33-206 SD.

Insight out —The Association— Warner Bros. W/WS 1696.

